

374.26

2

104.14

U
NUMERO 2

Documentos para Actualización Reflexiva



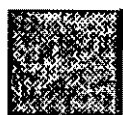
**MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA
SECRETARIA DE EDUCACION**

**SUBSECRETARIA
DE GESTION EDUCATIVA**

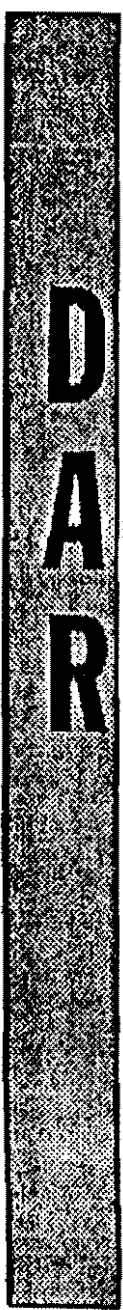
**BUENOS AIRES
ARGENTINA
1987**

5/1
1.26
2

BIBLIOTECA	
Fecha	16/10/87
Clasificación	Any
Observaciones	✓



FASCICULO 2



DOCUMENTOS PARA ACTUALIZACION REFLEXIVA

Ej. 2: 1477



MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA
SECRETARIA DE EDUCACION



ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS

INV	010414
SIG	Foll 371.26
MS	2

**APORTES DE LA PSICOLOGIA EVOLUTIVA A LA COMPRESION
DEL APRENDIZAJE EN LA ADOLESCENCIA**

Acción Conjunta

**Proyecto Especial Multinacional OEA/760
Zonas Desfavorables**

**Proyecto Innovaciones en la Enseñanza Media
OEA — DINEM**

SEÑOR RECTOR:

Nos proponemos en esta oportunidad que Ud.

- * Reflexione sobre la dinámica y características del proceso evolutivo de la adolescencia.*
- * Analice las condiciones de inserción del adolescente en el medio.*
- * Jerarquice la necesidad de un encuadre integrador de objetivos y experiencias de aprendizaje.*
- * Revise críticamente los problemas que aparecen con más frecuencia en el aprendizaje adolescente.*

Siendo el joven el destinatario de la acción de la escuela media la tarea de nuestra institución no puede proyectarse desconociendo su realidad:

Conocerla para comprenderla.

Comprenderla para desarrollar estrategias educativas que respondan a las necesidades de los jóvenes y a las demandas de la sociedad.

1. El desarrollo evolutivo del adolescente y condiciones de su inserción en el medio.

Definimos el aprendizaje como **el proceso generado por la interacción dialéctica / entre el sujeto y el medio, que promueve modificaciones relativamente permanentes y opera en un nivel de integración en la totalidad del ser humano.**

Este proceso dinámico, caracterizado por saltos, avances, retrocesos, parálisis, miedos, detenciones y construcciones (1) se convierte en una aventura personal de redescubrimiento, reconstrucción, asimilación, recreación y enriquecimiento de experiencias, / verdades y valores, patrimonio del grupo cultural al que pertenece.

pero

¿Cómo se vive este proceso en la realidad escolar?



El aprendizaje escolarizado se constituye en una porción importante de las fuerzas estimulantes y modeladoras que el sujeto recibe a lo largo de la vida. En este sentido, la escuela prepara ambiente y circunstancias, en el que ocurre el aprendizaje con la explícita intencionalidad de que ese ambiente incida en él, promoviendo variedad de experiencias. Pensamos en un modelo integrador que vincule los procesos de adopción de decisiones pedagógicas del docente con la elaboración de estrategias de procesamiento personal y creador del aprendizaje.

Actividad Nro. 1

Deberíamos preguntarnos entonces

- **(Si)** nuestro ambiente escolar y sus circunstancias promueven variedad de / experiencias

- **(Si)** las decisiones pedagógicas se vinculan con estrategias personales y creadoras de aprendizaje

Seguramente las respuestas dadas muestran las propuestas de cada escuela buscando ofrecer variedad de experiencias para un aprendizaje personal y creador.

Es en ese sentido, que debemos profundizar nuestro esfuerzo.

Para ello debemos encarar nuestra acción reconociendo que

* La sociedad confía a sus instituciones el mantenimiento y transformación de su modalidad peculiar de ser.

* La escuela media es parte del sistema / formal de educación. Como tal, se propone objetivos que responden a una determinada concepción del hombre, su destino y el proyecto social del que forma parte.

* El sujeto que aprende está enmarcado por modalidades estructurales y funcionamientos propios del estadio evolutivo por el que atraviesa, así como por el grupo social al que pertenece.

Por lo que

Profesores y alumnos son miembros de una institución cuya intencionalidad y organización origina un clima de comunicación e intercambio peculiar.

Se generan modelos de comportamiento individuales y grupales que inciden en el proceso de Enseñanza- / Aprendizaje.

Nos preguntamos entonces

¿Debe la escuela someterse a estas peculiaridades, convirtiéndose en un asistente-acompañante?



¿En qué medida un planteo educacional puede modificar las pautas de desarrollo, la dinámica funcional de una etapa evolutiva, sus modalidades, sus fases?

Dar respuesta a los interrogantes planteados implica

☐ **definir** ¿quién es, cómo es, desde dónde aprende nuestro alumno de la escuela media?

y paralelamente

☐ **determinar** ¿cuál es la función de la escuela?

En esta oportunidad abordaremos el primer interrogante

¿Quién es?

¿Cómo es el adolescente?

Veamos:

↙ Cronológicamente es difícil determinar con precisión el comienzo de la etapa adolescente y más aún, su finalización. Las numerosas conceptualizaciones existentes apenas coinciden en ubicarla entre los momentos finales de la infancia y la futura adultez.

Releamos algunos conceptos

“período de maduración en que el individuo tiene que elaborar las exigencias de las experiencias de su vida total para llegar a un yo estable y a una organización del impulso”

(Bloss Peter: Psicoanálisis de la adolescencia).

“la situación adolescente marca un retorno al egocentrismo, una tendencia a engolfarse en la fantasía y a desprenderse del ajuste al cuadro del tiempo-espacio objetivo (...) .

Finalmente, el tiempo objetivo y la memoria social lo van dominando. Aunque intermitente, el adolescente recupera la frescura y la libertad del tiempo duración y la memoria autística.”

(Bianchi, Ariel: Adolescencia, epifanía y temporalidad).

“una etapa que representa un trastorno emocional interno, una lucha entre el eterno anhelo humano de aferrarse al pasado y el deseo igualmente poderoso de entrar en el futuro”. (...) cuyo propósito no es borrar ese pasado sino inmortalizar lo que este tiene de valioso y despedirse de aquellos aspectos que obstaculizan la plena realización de las potencialidades sociales y morales adultas”.

(Kaplan, Louise: Adolescencia: El adiós a la infancia).



De acuerdo con los conceptos analizados ¿considera Ud. que los factores culturales, el ambiente, las instituciones sociales inciden en la caracterización / de la adolescencia?

Este momento evolutivo no encuentra al sujeto aislado de su cultura. La antropología cultural ha estudiado la incidencia - que Ud. habrá señalado - de factores culturales, ambiente, instituciones sociales en la vida del adolescente.

Cada sociedad vincula a los jóvenes con sus ideologías y los recibe con admiración, expectativa, tolerancia o temor. La humanidad, a lo largo de su historia ha respondido / de distintas maneras a las posibilidades que plantea esta etapa de transición.

ADMIRACION ?

TOLERANCIA ?

EXPECTATIVA ?

TEMOR ?

Actividad Nro. 2

¿Cómo recibe a los jóvenes nuestra sociedad?

Le proponemos que recoja opiniones expresadas por docentes, padres, medios de comunicación social.

Registre algunas de las consideraciones más frecuentes en su medio.

- Niega sus fuerzas
- Los ignora
- Los caricaturiza, trivializa
- Los protege compasivamente
- Los soporta como mal inevitable
- Los exalta, los imita
- Los controla y reprime
- Los comprende y acepta
- Apuesta a ellos con esperanza
- Otras (especifique)
-

Seguramente Ud. descubrió -aún coexistiendo- varias de las reacciones mencionadas.

Y ya que

< Las variaciones socioculturales permiten diferenciar tipos de adolescencia y duración social de la misma >

debemos quedarnos pensando

¿Cómo, con qué modos, ritmos y recursos resuelve el adolescente su crisis de desarrollo, en cada circunstancia ?

Antes de proseguir le proponemos el análisis de los siguientes textos:

Actividad Nro. 3

"Toda sociedad humana trata de protegerse inventando la adolescencia que requiere . . . y luego considera a ese invento, monstruoso, santo o heroico".

"Podemos decir que más allá del necesario tiempo de espera, de prueba, exploración, búsqueda y consolidación que el adolescente necesita para crecer, en nuestras sociedades urbanas, la adolescencia es prolongada cada vez más".

- *¿Qué opina Ud. de estas afirmaciones?*

- *Registre observaciones que se vinculen con las ideas expresadas*

- *Identifique qué razones determinan -a su juicio- la prolongación de la adolescencia*

- *¿Por qué se hablará de "protegerse inventando la adolescencia"?*

- *Intente efectuar el análisis de la situación en el medio en el que está inserta su escuela .*

Analice sus respuestas releendo las pág. 3 y 4

Seguramente Ud. ha señalado que

las generaciones adultas, frente al desafío que representa la presencia de personas a punto de convertirse en la próxima generación, invariablemente inventa alguna forma social que institucionaliza y regula su incorporación.-

Veamos ahora:

2. Problemática del adolescente y su incidencia en el aprendizaje.

Más allá del lugar que se le asigna socialmente, el adolescente es el actor de un drama humano por excelencia: **la búsqueda de la identidad.**

¿qué significado le asignamos a este concepto:
logro de la identidad?

Es la capacidad del yo de mantener la unidad, la mismidad y la continuidad en la movilidad que supone el vivir.

Relea el recuadro y analice sus componentes:

... Identidad, pues, significa percepción de sí y continuidad de la propia existencia en el tiempo y en el espacio.

y a la vez significa

percepción del hecho que otros reconocen esa mismidad y continuidad.

COMO SE LOGRA

El logro de la identidad es la resultante de un arduo proceso de interacción continua y progresiva entre tres vínculos o esfuerzos integrativos

- construcción de vínculos de integración

- * espacial
- * temporal
- * social

Analicemos estos tres vínculos ...

a. Construcción de los vínculos de integración espacial

Todos nos experimentamos ligados a un cuerpo: el propio. Nos sentimos vivos y reconocemos y nos reconocen por él. El esquema corporal es esencial en la consolidación de la identidad.

En este sentido:

A lo largo de la adolescencia las transformaciones somáticas y fisiológicas irrumpen como un acontecimiento decisivo y desconcertante. En poco tiempo se producen los cambios más significativos de la historia vital.

El adolescente se siente extranjero en su propio cuerpo.

b. Construcción de los vínculos de integración temporal

La tarea de lograr un conocimiento de continuidad entre el que fue, el que es y el que será supone integrar todas las identificaciones logradas en la infancia, lo experimentado o internalizado, con las nuevas exigencias, para poder formalmente asumir una nueva posición como persona.

¡Verdadera tarea de autoconocimiento!

Aparecerán simultáneamente identidades contradictorias, combinación inestable de personajes y sin renunciar a sus identificaciones anteriores tendrá que organizar su nueva identidad, se trata de un proceso de integración.

En estas fases, en esta búsqueda podemos descubrir estrategias temporarias hasta el logro de la identidad más madura.

Actividad Nro. 4

Observe a sus jóvenes alumnos y descubra las estrategias que usan como:

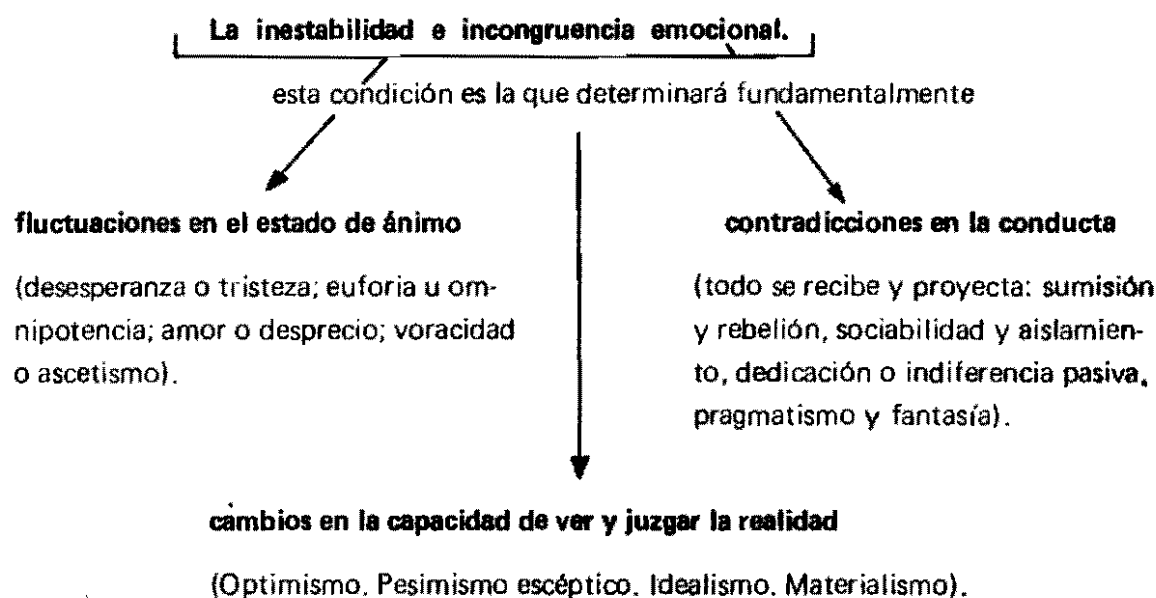
-Tilde donde corresponde -

- | | |
|---|--------------------------|
| • el refugio en el pasado | ☐ |
| • la uniformidad, identificación masiva | ☐ |
| • la identificación con personajes valorados | ☐ |
| • las identidades transitorias y circunstanciales | ☐ |
| • las identidades negativas | ☐ |
| • las pseudoidentidades | ☐ |

Anote signos concretos de las estrategias que tildó.

(Por ejemplo: si Ud. señala "uniformidad", explique cuáles son las conductas observadas que indican tal característica).

Todas estas consideraciones permiten entender una característica clave en este momento de desarrollo



Descubrir reflexivamente el sí mismo, es la clave.

A partir de allí el adolescente podrá

- * evaluarse y evaluar
- * descubrir intereses, aspiraciones e ideales y finalmente

→ consolidarlos

c. Construcción de los vínculos de integración social.

Las relaciones más discriminadas y estables con los otros, el logro de una percepción coherente de la realidad social-institucional y su inserción en ella, provocarán el reconocimiento de la mismidad por los demás.

El reconocimiento de su identidad por los otros es fundamental para que pueda reconocerse a sí mismo.

Actividad Nro. 5

¿Dónde comienza esa experimentación social?

Anote su respuesta

La experimentación social, Ud. lo habrá dicho, comienza
en la familia:

Veamos qué ocurre:



Creer como adulto supone un desprendimiento progresivo de los padres. /
No sólo de las figuras reales, externas, sino de "los padres del niño" como i-
mágenes internas - y su relación con ellos.

Se renuncia al "hijo niño y sus padres" para desarrollar el hijo adulto y sus
padres. La renuncia a los padres idealizados, omnipotentes y la aceptación
de padres humanos posibilitará la madurez adulta (éste tampoco es un pro-
ceso sencillo y está signado por la ambivalencia y la angustia).

continúa Actividad Nro. 5

¿Qué papel debiera cumplir la familia? *

Anote sus ideas

Seguramente -entre otras cosas- Ud. habrá pensado que la familia debiera
transformarse para poder elaborar esta nueva asunción de roles, creando un
ambiente apropiado, sin prescindencias, anulaciones o potenciaciones. Po-
niendo límites flexibles, canalizando necesidades y deseos.

Pero también la iniciación de las experiencias sociales se dan

en el grupo de pares

Veamos qué ocurre:



El grupo de pares es para el adolescente la zona intermedia que ya no es la
familia, ni aún la sociedad, como estructura.

Es un grupo natural biológica, psicológica y socialmente.

continúa Actividad Nro. 5

¿Qué brinda el grupo de pares al adolescente?

Anote las ideas que surgen de sus observaciones

* Si Ud. desea profundizar este análisis le proponemos al término del fascículo la lectura del Anexo Nro. 1.-

Muchas son las respuestas correctas, pero si hay algo por jerarquizar, ello es que:

El grupo de pares ofrece al adolescente

- un continente estable, que brinda seguridad, estima personal, solidez en su imagen, autonomía.
- un lugar para ensayar roles, sensibilizar y responsabilizarse socialmente.
- zonas imaginarias donde manipular lo real, avalado por el grupo.
- un lugar de descubrimiento, aprendizaje, apertura a lo desconocido.

Actividad Nro. 6

En todas estas páginas le hemos pedido que apelara a sus observaciones de las conductas adolescentes, pero Ud. coincidirá con nosotros en que la observación asistemática hace peligrar los intentos de objetividad.

Le proponemos iniciar -con su equipo docente- una investigación aplicando los pasos del método científico, a partir de la problemática:

"Expectativas y aspiraciones de docentes y alumnos sobre sí mismos, 'el otro' y la comunicación en la escuela".

Concretamente sugerimos elaborar instrumentos sistemáticos para obtener/información sobre

- ¿Cómo ven su rol los docentes?
 - Δ ¿Cuál es el estilo docente que esperan o desean los adolescentes?
- ¿Cómo ven su rol los alumnos?
 - Δ ¿Cuál es el comportamiento juvenil esperado o deseado por los docentes?
- ¿Qué estilo de comunicación consideran adecuada?
 - Δ ¿Cómo mejorarían la comunicación desde sí mismos?

Hemos analizado hasta ahora diferentes aspectos que hacen al desarrollo de la afectividad adolescente. Nos interesa ahora ver qué ocurre con el desarrollo de los aspectos cognoscitivos de la conducta adolescente.

3. La crisis de la inteligencia y la construcción de la inteligencia adulta.

Las connotaciones biológicas, afectivas y sociales del adolescente se acompañan e interaccionan con las transformaciones intelectuales que -igualmente totalizadoras- posibilitan la madurez.

Dice Piaget

"el pensamiento adolescente al ir desprendiéndose de lo concreto, formalizándose, posibilitará vínculos que incluyan y sitúen lo real en un conjunto de transformaciones posibles".

Actividad Nro. 7

¿Qué significado otorga Ud. a esta frase?

A note sus ideas

Nosotros pensamos que esta concepción implica

Reconocer el pensamiento como una construcción progresiva

Identificar coexistencia de diversas posibilidades intelectuales en distintas áreas

Algunas características

- Emerge el pensar por el pensar mismo, no se opera sobre las cosas sino sobre las ideas o proposiciones.
- Se puede pensar la realidad en términos de sistemas, no de elementos separados. El mundo físico y social aparecen como configuraciones dinámicas.
- Se adquiere así la capacidad de pensar más allá de los límites de lo real. Se hace presente lo virtual, lo posible, el porvenir.
- Esta capacidad de pensar refuerza la descentración del sujeto (ponerse en el punto de vista del otro) desarrollando la cooperación intelectual.
- El resultado de estas capacidades intelectuales es la posibilidad de operar con una lógica de doble sentido, un sentido remite al otro.

Volvamos a la frase

"sitúen lo real en un conjunto de transformaciones posibles" . . .

en este aspecto

la inserción de lo real en lo posible significa el acceso al pensamiento formal y también el acceso al pensamiento hermenéutico.

Un pensamiento hermenéutico que le permite interpretar los sentidos, discernir lo manifiesto de lo latente, lo redundante de lo nuevo, lo "propio" / de lo "metafórico", el acceso a la multiplicidad de sentidos.

¿Qué queremos decir con esto?

◀ Lo posible en el ámbito del conocimiento no sólo habita en la operacionalidad formal, sino también en la reconstrucción de la imaginación histórica y la producción de la imaginación poética. ▶

En síntesis

conocer significa para el adolescente la posibilidad de

- * Operar con formas sin contenido.
- * Comprender sentidos con ambigüedad. *

Actividad Nro. 8

Seguramente Ud. se está preguntando

¿Qué relación existe entre esta caracterización y mis alumnos adolescentes?

A note sus ideas

A note sus ideas

¿Cómo la consumación de estos caracteres - en muchos casos no se concreta?

* Si Ud. otorga especial importancia a estas cuestiones -como lo hacemos nosotros- le recomendamos al término del fascículo la lectura del Anexo Nro. 2.-

Nosotros ya hablamos en varias ocasiones

“de un largo camino por recorrer”

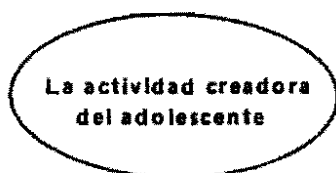
Recordemos que

El pensamiento adolescente se inserta en una problemática de confusión y es invadido por vínculos afectivos.

Los conflictos que vive el adolescente lo lentifican, lo inhiben, lo tiñen de connotaciones peligrosas, omnipotentes. Y a veces su estrategia intelectual mutila lo afectivo.

Por eso subrayamos

que el lugar de encuentro de la afectividad y el pensamiento es



Esta expresa un estado de fina sensibilidad y percepción: representa un modo de dar vida a una nueva existencia.

Antes de proseguir

analicemos un caso •••

Learnos un texto escrito por un joven de 17 años
que cita Peter Bloss

Actividad Nro. 9

¿Yo? ¿Yo? , ¿quién soy yo? "Yo estoy a solas con el latir de mi corazón" ¡Yo, oye, yo! ¿Qué es yo? "Yo, es el solitario y el perdido, siempre en busca de ... ¿qué? " ¿De otro yo? ¿Es ésta una respuesta? ¿No? ¿Pero qué entonces? Hay algo más; el yo es el camino desde lo interior hacia el todo, desde lo más pequeño del ser hasta lo más grande en cada persona.

Ahora busco en mí mismo y veo el yo de mí, la cosa débil sin rumbo que me hace a mí. El yo no es fuerte y necesita dirección, pero no tiene ninguna. Mi yo no es seguro, tiene muchas verdades equivocadas y confusas que conocer. El yo cambia y no lo sabe. El yo conoce muy poca realidad y sí muchos sueños. Lo que ahora soy, es lo que se empleará para construir el ser. Lo que soy no es lo que quiero ser, aunque / no estoy seguro qué es esto que yo no quiero.

¿Pero entonces qué es Yo? Mi yo es mi respuesta al todo de cada persona. Es esto que yo tengo que dar al mundo que espera y de aquí emana todo lo que es diferente.

Yo, es crear.

De un poema dramático de Juan D. (17 años).-

1. Realice una lectura analítica.
2. Identifique en algunos párrafos características del desarrollo adolescente que hemos descripto.

Transcribalos

... signos de construcción de vínculos de integración espacial.

... signos de construcción de vínculos de integración temporal.

... signos de construcción de vínculos de integración social.

Seguramente Ud. ha identificado cómo este adolescente muestra la búsqueda de su identidad

¿Yo? ¿Yo? ... ¿quién soy yo? ...
"siempre en busca de" ...
"busco en mí mismo" ...

y ha analizado en esa problemática cómo se interrelaciona la construcción de tres tipos de vínculos de integración

de integración espacial

"... yo a solas a partir de mi corazón" ...
... desde lo más pequeño" ...

de integración temporal

"lo que ahora soy, es lo que se empleará para construir el ser."

de integración social

"Yo tengo que dar al mundo" ...

En este texto analizado aparecen claramente muchas de las notas estudiadas, el sentirse extraño a sí, los intentos de organizar su propia y nueva identidad, las fluctuaciones y contradicciones de la conducta

y también confirmamos el valor de
la actividad creadora

**Analicemos ahora otro de los componentes en el
desarrollo adolescente . . .**



4. La crisis moral y el desarrollo de la autonomía moral

Leemos

de Ariel Bianchi

"Sea por la dimensión del cuerpo que se transforma y se abre a los misterios de la sexualidad; sea en el plano de una intimidad abismática que permite avizorar experiencias metafísicas en las cuales la vida y la muerte se entrelazan; sea por la expansión sociocultural, los modos diversos de realizar y estimar al mundo de los hombres y los objetos; en cualquier sentido, adolescencia es época de manifestación de áreas nuevas de conducta, es revelación de valores encarnados en personas y hienas; es, en fin, epifanía".

de Louise Kaplan

"Los adolescentes son ávidos buscadores de autenticidad moral (...) entre los legados que sus años de adolescencia dejan al adulto se encuentra el impulso hacia la perfectibilidad ética.

de Pierre Furter

"La adolescencia se confunde con elección de un proyecto de vida y esta elección es, en algún sentido, la tarea moral por excelencia".

Actividad Nro. 10

Analice los textos.

Subraye las ideas-clave en cada autor.

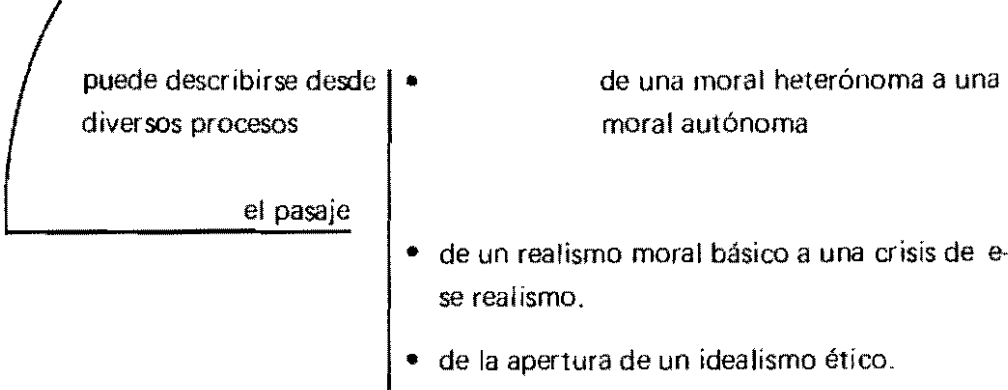
Compare las ideas y redacte un texto-síntesis.

En relación con adolescentes ¿Identifica Ud. rasgos de una crisis moral?

Consigne sus observaciones

Ud. coincidirá con nosotros en subrayar en los tres autores la característica del ser adolescente en sus intentos por valorar los seres, las cosas, el mundo desde posiciones de búsqueda de autenticidad y perfectibilidad en un proceso de conquista de mayor autonomía moral.

La crisis moral que vive el adolescente - y que tantas veces observamos los docentes / - falta de normas, comportamientos divergentes, rechazo de la obediencia . . . -



Insistimos en hablar de autonomía moral

¿cómo definirla?

la autonomía moral supone actuar poniendo la ley en ningún otro lado que no sea la propia razón ...
actúa la propia razón como razón

◁ ... el anclaje de la legalidad en la racionalidad ▷

En este sentido

El adolescente, como hemos visto, cuenta ahora con un uso propio de la razón, no constreñida por lo concreto, sino abierta a las infinitas aristas de lo posible.

Actividad Nro. 11

Entonces ¿Cuál es el problema?



¿Cómo encarnar este ideal moral en un proyecto de vida que sea simultáneamente el más propio o personal y el más racional o universal?

¿Cómo se manifiesta?

Anote sus ideas

¿ ?

Anote sus ideas

Ud. habrá expresado que:

En esta etapa la manifestación más clara de la crisis moral y la búsqueda de la autonomía se puede buscar en todas aquellas conductas adolescentes en las que se percibe

una tensión entre los derechos, valores y normas propios del grupo y su fundamentación en derechos de alguna manera previos, que afectan a todo el orden social

fidelidad al g. upo fidelidad a la normatividad
de pares del orden social

En un segundo momento, entrará en una fase marcadamente crítica. Intentará encontrar procedimientos para la discusión racional de las normas.

Todo se pone en cuestión. Para el adolescente sus principios éticos son universales: los que toda la humanidad debiera seguir. *

Paradójicamente

la apertura al punto de vista moral racional, universal y crítico puede generar esa actitud dogmática e intolerante que tiene muchas veces la moral adolescente.

En relación con estas ideas

Actividad Nro. 12

¿Qué papel debe cumplir la escuela?

İzpermitir?

¿dejar hacer?

¿sancionar?

¿límitar?

1
 2
 3
 4
 5
 6
 7
 8
 9
 10
 11
 12
 13
 14
 15
 16
 17
 18
 19
 20
 21
 22
 23
 24
 25
 26
 27
 28
 29
 30
 31
 32
 33
 34
 35
 36
 37
 38
 39
 40
 41
 42
 43
 44
 45
 46
 47
 48
 49
 50
 51
 52
 53
 54
 55
 56
 57
 58
 59
 60
 61
 62
 63
 64
 65
 66
 67
 68
 69
 70
 71
 72
 73
 74
 75
 76
 77
 78
 79
 80
 81
 82
 83
 84
 85
 86
 87
 88
 89
 90
 91
 92
 93
 94
 95
 96
 97
 98
 99
 100
 101
 102
 103
 104
 105
 106
 107
 108
 109
 110
 111
 112
 113
 114
 115
 116
 117
 118
 119
 120
 121
 122
 123
 124
 125
 126
 127
 128
 129
 130
 131
 132
 133
 134
 135
 136
 137
 138
 139
 140
 141
 142
 143
 144
 145
 146
 147
 148
 149
 150
 151
 152
 153
 154
 155
 156
 157
 158
 159
 160
 161
 162
 163
 164
 165
 166
 167
 168
 169
 170
 171
 172
 173
 174
 175
 176
 177
 178
 179
 180
 181
 182
 183
 184
 185
 186
 187
 188
 189
 190
 191
 192
 193
 194
 195
 196
 197
 198
 199
 200
 201
 202
 203
 204
 205
 206
 207
 208
 209
 210
 211
 212
 213
 214
 215
 216
 217
 218
 219
 220
 221
 222
 223
 224
 225
 226
 227
 228
 229
 230
 231
 232
 233
 234
 235
 236
 237
 238
 239
 240
 241
 242
 243
 244
 245
 246
 247
 248
 249
 250
 251
 252
 253
 254
 255
 256
 257
 258
 259
 260
 261
 262
 263
 264
 265
 266
 267
 268
 269
 270
 271
 272
 273
 274
 275
 276
 277
 278
 279
 280
 281
 282
 283
 284
 285
 286
 287
 288
 289
 290
 291
 292
 293
 294
 295
 296
 297
 298
 299
 300
 301
 302
 303
 304
 305
 306
 307
 308
 309
 310
 311
 312
 313
 314
 315
 316
 317
 318
 319
 320
 321
 322
 323
 324
 325
 326
 327
 328
 329
 330
 331
 332
 333
 334
 335
 336
 337
 338
 339
 340
 341
 342
 343
 344
 345
 346
 347
 348
 349
 350
 351
 352
 353
 354
 355
 356
 357
 358
 359
 360
 361
 362
 363
 364
 365
 366
 367
 368
 369
 370
 371
 372
 373
 374
 375
 376
 377
 378
 379
 380
 381
 382
 383
 384
 385
 386
 387
 388
 389
 390
 391
 392
 393
 394
 395
 396
 397
 398
 399
 400
 401
 402
 403
 404
 405
 406
 407
 408
 409
 410
 411
 412
 413
 414
 415
 416
 417
 418
 419
 420
 421
 422
 423
 424
 425
 426
 427
 428
 429
 430
 431
 432
 433
 434
 435
 436
 437
 438
 439
 440
 441
 442
 443
 444
 445
 446
 447
 448
 449
 450
 451
 452
 453
 454
 455
 456
 457
 458
 459
 460
 461
 462
 463
 464
 465
 466
 467
 468
 469
 470
 471
 472
 473
 474
 475
 476
 477
 478
 479
 480
 481
 482
 483
 484
 485
 486
 487
 488
 489
 490
 491
 492
 493
 494
 495
 496
 497
 498
 499
 500
 501
 502
 503
 504
 505
 506
 507
 508
 509
 510
 511
 512
 513
 514
 515
 516
 517
 518
 519
 520
 521
 522
 523
 524
 525

*Anote sus ideas personales.
Con sus docentes podría Ud. analizar casos y es-
trategias educativas.*

* Si Ud. desea ahondar en el estudio de estas ideas le sugerimos - al término de esta fascículo la lectura del Anexo Nro. 3.-

Uds. habrán pensado que:

En realidad y, atendiendo a la caracterización de las posibilidades adolescentes, debemos acordar que la escuela es

- un ámbito privilegiado para reafirmar la racionalidad de valores y normas que vale la pena hacer conocer, vivenciar y sustentar.
- un espacio para contener y procesar la crítica a las irracionalidades de las normas y valores que ya no debiéramos conservar.
- un espacio para estimular y encauzar las respuestas innovadoras de los jóvenes.

Y como

No nos cabe duda que la crisis moral del adolescente es un desafío a la coherencia moral de la escuela, pensamos que:

Un buen diálogo pedagógico entre esa crisis y la coherencia y fortaleza es garantía de perfectibilidad ética para los individuos y los pueblos.

Cualquiera haya sido el "problema de disciplina" analizado por su equipo docente, las estrategias habrán coincidido en buscar caminos para una convivencia que ayude a crecer tomando conciencia de los límites que impone el cuidadoso / respeto por el otro.

Lo que los adolescentes no pueden soportar es la inautenticidad en el adulto.

El adolescente tantea, prueba diferentes escalas de valores, identificándose con los "modelos" que su cultura y el mundo adulto le ofrecen . . .

y a veces esos "modelos" sólo fomentan

esas perversiones de la imaginación y de la autoperfección que parecen pulular en las sociedades modernas . . .

Palabras finales

Hemos caracterizado en forma general al adolescente y su problemática que ponen en evidencia la necesidad de ofrecimientos educativos cada día más auténticos y por significativos , integrales.

No queremos despedirnos sin mencionar -aunque someramente- algunas dificultades de aprendizaje que con frecuencia se plantean en el nivel medio:

- la relación de la falta de motivación para el estudio con la falta de **signifi-**cación de los contenidos.
- la inestabilidad reflexiva.
- la distancia entre el "lenguaje adolescente" y el "lenguaje del aula".
- la carencia de actitudes y hábitos de estudio adecuados.
- el vaciamiento social del aprendizaje escolar.
- las dificultades de integración en los grupos de aprendizaje.
- los problemas provocados por el autoritarismo intelectual o institucional,
- la falta de responsabilidad, compromiso y participación del alumno , **pro-**vocados por las características de su etapa evolutiva.
- los problemas derivados de la falta de ajuste entre condiciones **ambien-**tales y propuesta escolar.

En relación con las dificultades más frecuentes cada institución debiera preguntarse qué alcan-ces tiene el problema y qué se hace por mejorar . . .

Le acercamos un listado no acabado de cuestiones que ayuden a revisar críticamente nuestra propuesta escolar.

Actividad Nro. 13

en relación con

- la falta de motivación - falta de significación de los contenidos

¿En qué medida los contenidos atienden los intereses adolescentes, sus necesidades de seguridad, autoconocimiento y autorealización?

¿favorecen el desarrollo del pensamiento hipotético-deductivo, heurístico y creativo?

¿Cuándo satisfacen el deseo de saber? ¿por qué la curiosidad se reprime? ¿por incómoda? ¿por qué el saber se disocia del placer y se subordina al deber penoso?

¿Es legítimo postergar la "utilidad" para "cuando sean grandes"?

- la inestabilidad reflexiva

¿Tenemos en cuenta que muchas veces las dificultades en el razonamiento abstracto tienen su origen en la inestabilidad del pensamiento en situación de crisis?

- la distancia entre lenguajes

¿Cómo interpretamos el "no me sale", "lo sé pero no puedo decirlo"?

- las carencias en el estudio

¿Cómo evaluamos las reales posibilidades de los alumnos de hacer uso de habilidades y hábitos eficaces de estudio?

¿Qué actividades se proponen para su aprendizaje y afianzamiento?

- el vaciamiento social

¿En qué medida hay reconocimiento social de la escuela media como ámbito propicio para el aprendizaje?

- las dificultades de integración grupal

¿Consideramos al grupo de pares como factor de aprendizaje?

¿Se incentiva la formación de grupos con capacidad creativa, que favorezca la exploración, el ensayo, la prueba?

- los derivados del autoritarismo

¿Cómo planteamos informaciones, opiniones, ideas? ¿qué espacio otorgamos a las preguntas? / ¿a la discusión de ideas? ¿Cómo jerarquizamos la fundamentación de opiniones?

¿Qué estrategias desarrollamos para revertir propuestas educativas impersonales, estandarizadas, dogmáticas que impiden la exploración y construcción personales?

¿Cómo promovemos el sentido solidario, el compromiso?

- los surgidos por falta de ajuste entre ambiente y la escuela

¿Qué valoración hacemos de las condiciones familiares, sociales y culturales de las que participa / el alumno fuera de la realidad escolar? .

Con estos interrogantes nos despedimos. De las respuestas que demos a las problemáticas aquí aludidas dependerá - en gran medida - el futuro de escuela como institución social.
Retomaremos sus ideas en un próximo encuentro.

¡HASTA ENTONCES!

ANEXO NRO. 1

Adolescencia y familia (fragmento)

Octavio Fernández Mouján.- (1)

El adolescente en la familia integrada sería el ideal de posibilidades elaborativas; integran tres características fundamentales para toda elaboración transformadora: contener, reprimir e instrumentar (enseñar).

Contener quiere decir aquí que la familia recibe el monto de proyecciones propio de los adolescentes sin anulación, prescindencia o represión total de los mismos, ni tampoco realimentándolos con reproyecciones.-

El sólo hecho de que un adolescente se sienta contenido por su // grupo familiar, le permite autopercebir su sexualidad y agresión como algo no tan peligroso y capaz de ser valorado de otra manera, no como niño asus tado o irresponsable.

Que tiene capacidad de reprimir quiere decir que es un grupo capaz de poner límites lo suficientemente flexibles que permitan un nivel de frustración capaz de mantener la fuerza impulsora intacta. El resentimiento y la desilusión son los dos riesgos que corren los padres cuando reprimen a sus hijos adolescentes. Evitarlos es primordial para mantener esta // fuerza impulsora como algo transformador, para lo cual es necesaria una // cierta manera de reprimir que debe ser contextual. Cualquier represión de // palabra, de actitud o física, tiene que tener un significado determinado // por un todo que incluya el proceso socio-político, la crisis familiar y la adolescencia particular y generacional.

Cuando un padre reprime lo hace entonces desde dentro de un proceso, como emergente de un todo del que forma parte. No se está defendiendo, ni evitando, ni controlando, está transformando una fuerza impulsora en // factor de desarrollo para el adolescente y para todos.

Con instrumentar nos referimos a contener y reprimir simultáneamente; se trataría de enseñar a instrumentar de otra manera los deseos y // necesidades propias. Se establece así un diálogo con el que enseña, quien // pasa a ser también objeto de modificaciones, y la instrumentación conocida es factible de ser cambiada ante una nueva circunstancia.

Una familia de este tipo será un grupo operativo donde todos sin distinción se abocan a una tarea común, la elaboración de la adolescencia // y cuyas vicisitudes dependen de un todo que excede lo familiar aún cuando // se materializa dentro del ámbito familiar.

El resultado será la concretización de la adolescencia en un ado-

(1) FERNANDEZ MOWAN: Abordaje teórico y clínico del adolescente.

Ed. Nueva Visión - Buenos Aires - 1986.-

tescente, habiendo permitido la transformación de la estructura familiar y personal de cada miembro.

Lo que en realidad se ha materializado en el adolescente es tanto la emergencia de una generación como una situación sociopolítica, una iden tidad familiar y una identidad personal.

1. Lea el texto de Fernández Monján

¿Qué funciones le asigna el autor a la familia frente al adolescente?

2. Teniendo en cuenta estas tareas

¿Qué apoyo debiera dar la escuela a la familia para ayudarla a transitar este momento de crisis, que es la entrada a la adolescencia de los hijos? .

3. ¿Qué actividades ha preparado la escuela para los padres? ¿En qué medida la selección hecha considera el planteo que hace el autor?

(Haga una evaluación al respecto y coméntela con los docentes).

ANEXO NRO. 2

Realidad, conocimiento y adolescencia - Carlos CULLEN.-

OBJETIVO: Analizar la cuestión del objeto de conocimiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Abordamos ahora la cuestión del objeto de ese proceso de enseñanza y aprendizaje que en términos generales no es sino la realidad y su conocimiento.

La Escuela Media, como toda la escuela, pone en contacto a este / sujeto adolescente con un conjunto socialmente legitimado de saberes acerca de la realidad. Es decir, entre el alumno y la realidad interviene un / mediador, que es la escuela, que propone una "visión" de la realidad, desde determinadas zonas o estrategias de abordaje, que constituirán los contenidos y métodos pedagógicos: lo que se enseña y un modo de aprendizaje o acceso a esos contenidos que se enseñan. No hay que entender, sin embargo, que la escuela medie sin más presupuestos entre el alumno y la realidad. / Los adolescentes que llegan a las aulas de la escuela media tienen ya sus / modos de inserción socio-cognitiva, socio-comunicacional y socio-cultural en la realidad. Es decir, se acercan a la secundaria con una determinada / "construcción" de la realidad, tienen ya un "mundo", producto de sus aprendizajes anteriores, tanto los escolarizados como los no escolarizados.

Es esa realidad "vista" o "comprendida" por nuestros alumnos la / que va a ser cuestionada desde las propuestas pedagógicas de la escuela media. Este cuestionamiento significará, en muchos casos, una "profundización" de lo ya conocido, en otros, abrirse a sentidos nuevos, en otros, insertar sus conocimientos en redes más amplias de significaciones, en otros, acceder a nuevos niveles de explicación, de comprensión, de fundamentación.

En todos los casos, y esto es lo propio de la propuesta pedagógica de la escuela media, el alumno se pondrá en contacto con un conjunto de saberes acerca de una diversidad de cuestiones, originadas histórica y socialmente en la necesidad de conocer racionalmente la realidad, de expresar sus sentidos, de explicarse lo que acontece, de comunicar socialmente / estos saberes, de poder capacitarse de acuerdo a las diversas exigencias / que la división social del trabajo y la diferenciación de roles sociales / exige. Este conjunto de saberes, cuya transmisión a los jóvenes realiza // sistemáticamente la escuela, se legitiman desde su validez científica y su significación social. En definitiva, la Escuela Media pone al adolescente / en contacto con un universo del saber, tal como una política educativa lo selecciona, lo divide, lo sistematiza y lo secuencia.

La Escuela Media propone así una larga iniciación al mundo de las ciencias, las artes y las tecnologías, como un modo de preparar al adolescente para una inserción en un mundo adulto cada vez más incomprensible o, en todo caso, disfuncional, para quien no esté así iniciado. Esto es importante para comprender la función socializadora de la Escuela (tanto la // "conservadora" como la "transformadora"), y su responsabilidad ante la marginación que produce el fracaso escolar.

La Escuela, entonces, propone ampliar, criticar, profundizar la / comprensión de la realidad que traen los alumnos, mediando el conocimiento científico-técnico, el estético y el moral, tanto como conjunto de objetos y teorías , como modos de producirlo, como maneras de sistematizarlo.

Ya hemos planteado cómo el adolescente conoce, qué competencias / cognitivas va construyendo, cómo se relacionan estas competencias con o- / tras dimensiones que ocupan y definen su problemática existencial -particu- / larmente su crisis de identidad-. Ahora queremos fijarnos en el otro polo / del proceso, cómo la realidad se le presenta como "objeto cognoscible", cō / mo esta "cognoscibilidad" se hace comunicable, es decir, enseñable y apren- / dible.

El operador de estos procesos es la disciplina, que es "un conjun- / to específico de conocimientos que tiene sus características propias en el / terreno de la enseñanza, de la formación, de los mecanismos, métodos y ma- / terias" (Guy Palmade).

El contacto del adolescente con la realidad se produce, entonces, en la Escuela Media, en las clases de historia, de geografía, de matemática, de física, de química, de literatura, de música, de educación física / ... etc.

La propuesta de la escuela es así comprender la realidad, que es / un todo, diferenciando objetos, métodos, teorías, precisamente para hacerse cargo mejor de la complejidad misma de la realidad. Esta necesaria dife- / renciación disciplinar corre el riesgo de fragmentar la comprensión de la / realidad en compartimentos estancos, si, simultáneamente, no se promueve y se ejecuta un proyecto pedagógico de integración de disciplinas, que supone siempre una búsqueda de coherencia y de unidad en la diversidad, en la comprensión de la realidad. Si es difícil para un adolescente su inserción creativa en la realidad, lo es más todavía si esa realidad es comprendida / fragmentariamente y si entre esos fragmentos es imposible "reconstruir" al / gún tipo de integración. El que la realidad sea compleja y conflictiva -co- / sa que el adolescente tiene que comprender- no quiere decir que haya va- / rias realidades -cosa que el adolescente por un lado "teme" y, por otro, / puede "aprovechar" para reforzar y justificar sus propias dificultades de inserción. Por eso, el gran desafío pedagógico es mantener, en la propues- / ta de objetivos y contenidos, el equilibrio necesario entre la diferencia- / ción y la integración, entre la disciplinarietà y la interdisciplinarie- / dad.

La diferenciación disciplinar se funda en la historia misma de la / ciencia y los saberes, y se funda también en la pluridimensionalidad de la / razón humana, que tiene intereses de conocimiento diferentes y que generan / lógicas diferentes. Pero la historia es una, y la razón es también una, y / por eso al reconocimiento de la diferenciación le acompaña siempre un modo / de integración, un modelo conforme al cual las diferentes disciplinas cons- / tituyen un "todo", un "universo del saber", desde el cual es posible dar / cuenta de la realidad como una "totalidad", diferenciada, sí, pero que de / alguna manera organiza y relaciona esas diferencias.

La diferenciación y los intereses del conocimiento

No es lo mismo conocer para poner la realidad a disposición del / hombre, que conocer para comprenderse a sí mismo y al otro. En un caso, la / razón se mueve por un interés técnico, y desencadena una lógica que lleva / a la formalización del lenguaje y la objetivación de la experiencia, a la /

construcción deductiva de las teorías y a la organización de las experiencias en función del éxito de las operaciones: son las ciencias empírico-analíticas. En el otro caso, se pone en juego un interés práctico que consiste en "abrir la realidad -bajo el interés dominante en la conservación/ y ampliación de la intersubjetividad- a una comprensión posible y orientada a la acción" (Habermas). Aquí se desencadena otra lógica, que no busca/ formalizar sino comprender el lenguaje, que no busca "contemplar" los objetos sino meterse en las acciones, que no construye deductivamente sus teorías, sino que trata de interpretar sus sentidos históricos, que no busca/ el "éxito de las operaciones", sino el "consenso" entre los participantes / en las acciones: son las ciencias histórico-hermenéuticas. En ambos casos/ habita un tercer interés que lleva a conocer, qué es el interés en la emancipación, en la crítica frente a las posibles ilusiones e ideologías, que/ atan al sujeto de conocimiento a poderes más o menos hipostasiados, impi-/ diendo la autorreflexión y la transformación de la realidad. Son las ciencias orientadas críticamente.

Podemos ensayar distintas clasificaciones de las ciencias, y si / clarificamos el criterio seguramente las podremos justificar a cada una. / Estas clasificaciones implican agrupamientos de conocimientos, métodos, // teorías, objetos. Lo que es importante es respetar la lógica propia de cada disciplina, que se basa tanto en su historia como ciencia, como en los/ intereses racionales que la dominan.

La integración y los modelos de totalización

Ganada la diferenciación es posible plantear la integración, como unidad en la diversidad, sin caer en indistinciones confusas, en conglomerados más o menos ideológicos de objetos, métodos o teorías. El camino, aquí, es la reconstrucción racional de la totalidad de lo real. Hay distintos modelos para pensar la totalidad, una vez que hemos reconocido las diferencias (es decir, la complejidad de lo real). No es lo mismo jerarquizar los saberes desde determinadas valoraciones sociales e históricas, que implica diferenciar en la realidad niveles más "altos" y más "bajos", y // ciencias más "importantes" y menos importantes, que funcionalizarlos desde determinado sistema de necesidades y fines tanto del individuo como de la/ sociedad, lo cual implica decidir acerca de la complejidad de la realidad, con inclusiones y exclusiones de acuerdo con criterios de utilidad y de eficacia. No es lo mismo, finalmente, hacer interactuar los saberes desde / su propia estructuración epistemológica y con los límites que ponen sus // propias opciones metodológicas, lo cual implica, en principio, más una simulación exploratoria de la complejidad de la realidad que una reproduc- / ción por semejanza.

Podemos así ensayar distintos sistemas de las ciencias o universos de los saberes, y si nos hacemos cargo de los criterios, seguramente / los podremos justificar. Lo que es importante es respetar la tendencia de/ la razón, su necesidad de coherencia y de relación.

Integración pedagógica de objetivos y contenidos

Volvamos ahora a la Escuela Media y a sus alumnos adolescentes. / ¿Cómo se traducen estos procesos de diferenciación e integración en la propuesta pedagógica concreta que define el nivel y que debe presidir nuestra tarea?. Postulamos, desde las necesidades de la inteligencia adolescente / como desde la función mediadora de la escuela que lo educa, un currículum/ integrado. Entendemos por currículum integrado un currículum donde los objetivos y los contenidos guarden una coherencia en sus modos de proponer /

la diferenciación disciplinar del conocimiento de la realidad y la integración interdisciplinar de esas diferencias.

Esta integración curricular supone, en primer lugar, una integración y una coherencia institucional. Si la escuela es un orden fragmentado internamente y aislado del medio donde se inserta, es prácticamente imposible la viabilidad pedagógica de un currículum integrado, por bien formulado que esté.

En segundo lugar, un currículum integrado supone, en la escuela / media, contar con la normal incoherencia adolescente. Si el adolescente es fundamentalmente una crisis de identidad, una búsqueda de integración de / los nuevos vínculos que lo constituyen, es naturalmente aconsejable la // práctica de un currículum integrado.

En tercer lugar, un currículum integrado se construye respetando / algunos principios de selección y organización de objetivos y contenidos:

- a) respetar la especificidad de cada área disciplinar y su propia secuencia de teorías, métodos, etc.;
- b) relacionar sólo lo relacionable, conforme a los objetivos, a los momentos evolutivos, a la misma historia de las ciencias;
- c) abrirse a los componentes de la complejidad de cada disciplina, y saber que las relaciones son posibles, a veces, sólo entre algunos de ellos. Unas veces serán "objetos", otras "teorías", otras "métodos";
- d) explorar y saber aprovechar las relaciones intradisciplinarias que son las que se dan entre teorías, objetos y métodos / en el seno mismo de cada disciplina básica;
- e) mantener una coherencia de principios epistemológicos (o de / concepción de ciencia);
- f) no escamotear las dificultades de integración, ya sea de diversas teorías, dentro de una misma disciplina, como de diversas disciplinas o componentes disciplinares entre sí. (cfr. 7 Diseño curricular primaria, MCBA, 1986-1987).

En cuarto lugar, un currículum integrado supone la formación de / un nuevo modelo de docencia (cfr. S. Lamboglia, proyecto DINES-OEA-1987).

* Lea el texto.

Le sugerimos hacerlo con los docentes ya que son ellos los mediadores entre "el conjunto socialmente legitimado de saberes acerca de la realidad - representados por las asignaturas que enseñan y el alumno -."

1. Analice críticamente la propuesta del plan de estudios (de la modalidad que ofrece su escuela) a la luz de la afirmación

“La Escuela Media pone al adolescente en contacto con el universo del saber, tal como una política educativa lo selecciona, lo divide, lo sistematiza y lo secuencia”.

(Tenga en cuenta selección, división, sistematización y secuencia, como indicadores para el análisis).

2. ¿Qué esfuerzos considera que deben hacerse para promover una visión totalizadora desde las diferentes disciplinas y las propuestas que de ellas hacen los docentes?

Al hacerlo tenga en cuenta el párrafo en que el autor dice “... la historia es una, y la razón también una, ... por eso al reconocimiento de la diferenciación lo acompaña siempre un “modo de integración”, un modelo conforme al cual las disciplinas constituyen un “todo”, un “universo del saber” desde el cual es posible dar cuenta de la realidad como una “totalidad”.

(Piense acciones concretas a nivel de departamento, por ejemplo).

3. Analice el concepto de **“currículum integrado”**.

Su implementación supone la formación de un nuevo modelo de docente. Elabore un listado de características que debieran considerarse en ese modelo.

(cfr. S. Lamboglia, proyecto DINES-OEA 1987).

Discútalos con su equipo docente.

4. Relacione esta propuesta con lo analizado en el fascículo I desde el texto de E. Sábato.

ANEXO NRO. 3

Los legados de la adolescencia y la sociedad moderna.

en: *"Adolescencia: el adiós a la infancia" de Louise Kaplan.-*

OBJETIVO: Analizar críticamente las circunstancias que ofrece el ambiente social moderno al desarrollo del adolescente.-

En la actualidad, el vínculo entre el presente adolescente y las unidades temporales mayores es incierto. Esta ambigüedad plantea un desafío a la incipiente sensibilidad, a los poderes intelectuales y a la imaginación del adolescente.

No debe sorprendernos que un desafío de tal magnitud pueda provocar una sensación de fragmentación y desesperanza en algunos jóvenes, en especial cuando no pueden ubicar en el medio social ninguna unidad histórica que se extienda más allá del presente, o sea más allá de la década, la hora, el minuto. Las aplastantes perspectivas históricas del mundo moderno suelen tener el efecto de enardecer el antagonismo del joven hacia la civilización y de exacerbar su grandiosidad solipsista.

Pero con toda su incertidumbre y agitación, con su crecimiento y empuje incesantes, la civilización moderna, en virtud de su relativa carencia de estructuras fijas y de soluciones definitivamente establecidas, también fomenta ciertas reacciones que facilitan el pleno florecimiento de la vida moral. El valor que se le atribuye a la innovación, por ejemplo, si bien puede dar lugar a acciones oportunistas y aun aniquiladoras, tiene un lado potencialmente constructivo. La innovación implica la posibilidad de enmendar, reparar y corregir, y el valor de resolver, antes que soportar, los problemas de la existencia. La reforma social -otra fuerza importante de los últimos siglos- incita al joven a usar su imaginación para transformar la retórica del progreso en una práctica universal. Y el pluralismo, al brindar alternativas a la divergencia individual y aislada, fortalece la experiencia de la sociabilidad y deja libre la capacidad de superar la concentración en uno mismo y el egocentrismo. A esto se agrega una mayor diversidad de oportunidades en cuanto a la elección de roles, y la viabilidad de distintas maneras de ajustarse y adaptarse a ellos. Estas fuerzas modernas potencian los aspectos unificadores y constructivos de la imaginación, alentando a los adolescentes a ir más allá de lo inmediato y personal, a elevarse intelectualmente, a explorar dentro de ellos mismos el amplio alcance de las posibilidades humanas, para luego retornar a la vida cotidiana con renovadas energías, preparados para lidiar con los dilemas de la existencia, para conocer nuestra naturaleza, nuestros deberes y nuestro fin.

De algún modo, aunque no encuentren la forma precisa de expresarlo, los adolescentes se preguntan: "¿Encontrarán lugar en la sociedad mis ambiciones personales?" "¿Cómo se habrá de incorporar mi futuro personal al futuro del mundo en que vivo?" "¿Hay algo fuera o más allá de mi vida cotidiana en lo que pueda creer?" "¿Son correctas estas convicciones?" "¿Puedo confiar en ellas?". Si prestamos atención, comprobaremos que los jóvenes buscan algo más que lo que les ofrece la vida diaria; buscan ideales o valores a los que puedan guardar fidelidad. Y como sabemos, aun en /

los ritos tribales que alientan el intento personal del joven por encontrar algo significativo, esa búsqueda entraña "el peligro de caer más allá de // los límites, para no regresar jamás".

El número de víctimas entre los jóvenes va en aumento. Los casos / de quienes rehúyen, total o parcialmente, la dura prueba que significa convertirse en adulto -los suicidas, los psicóticos, los adictos y los que sucumben a las perversiones de la imaginación, como las anoréxicas y los im-/postores-, son, en igual medida, consecuencia de las aberraciones de la vida familiar moderna y reflejo de los alienantes ideales narcisistas del mun/do de hoy.

Otras calamidades que afligen a nuestros jóvenes, aunque menos des/tructivas para el individuo, son igualmente desastrosas en el sentido mo- / ral. Ellas surgen a partir de la facilidad con que es posible corromper la/imaginación de los adolescentes. Demagogos de diversas corrientes políticas o religiosas -ya sean nazis, maoístas o miembros de la secta Moon- pueden / fácilmente poner a la imaginación adolescente al servicio de sus propios // propósitos de grandeza. Un narcisista cínico y despiadado no vacilará en ex/plotar las previsibles tendencias de los adolescentes a desidealizar a sus/padres y al mismo tiempo apegarse con avidez a otros ídolos más románticos/y emocionantes. Le dirá a los jóvenes que ellos son los "verdaderos dirigen/tes" del futuro, que son "los hijos del destino", que tienen derecho a man-/dar a la decadente generación adulta y que de hecho tienen la obligación mo/ral de denunciar las faltas de sus padres y, si fuera necesario, de partici/par en la ejecución real o espiritual del progenitor. En estos casos de per/versión de la imaginación, los jóvenes pueden llegar a ser más obedientes y/sumisos, más servilmente devotos de sus nuevos ídolos de lo que lo fueran / con respecto a sus padres, cuando eran bebés desamparados y vulnerables. Un/joven que desea desesperadamente creer en algo o en alguien es en extremo / vulnerable a las promesas del falso profeta. Y en esos períodos aciagos en/que la gente pierde su conexión con el pasado y el futuro parece no tener / ningún significado, el profeta encuentra sus auditorios más susceptibles. -

Algunos casos de víctimas de la juventud son tan comunes que pue- / den pasar inadvertidos. Estos, los resultados más triviales de los extra- /víos de la imaginación juvenil, son la legión de "chicos tontos", los ado- /lescentes que se convierten en réplicas de las caricaturas que creamos para ellos. Pero aún este aparente "cabeza hueca", como el muchacho que hace co-/la para ver la película de Superman, el que pasa horas tostándose en la pla/ya, el Dionisos de la pista de baile, el adicto a los juegos electrónicos,/la cazadora de autógrafos y el rebelde punk, está en la búsqueda de algo o/alguien a quien guardar fidelidad. Y cuando su adolescencia concluya, mu- /chos de estos jóvenes, como Icaro, se precipitarán desde el cielo, o desde/cualquier punto de la imaginación al que se hayan atrevido a llegar, direc-/tamente al conformismo de la existencia cotidiana, sin hacer el menor ruido en su caída.

La búsqueda de significación por parte del joven tiene más posibi-/lidades de desembocar en un fracaso terrenal cuando los valores colectivos/de la sociedad están basados únicamente en los objetivos del presente. Por/ser más penetrante e insidiosa que la corrupción franca o las tentaciones/de un falso profeta, la burocratización de la vida moderna con su carencia/de valores y su estrecha perspectiva histórica, puede constituir el más gra/ve peligro para la juventud. Cuando el futuro pierde su dimensión como uni-/dad temporal significativa y el pasado se condena al olvido, el momento pre/sente asume una urgencia que priva a los jóvenes del pleno florecimiento de/la vida moral, que es el propósito de la adolescencia.

El culto a lo inmediato, con su insistencia en la sensación, la si

multaneidad y el efecto, debilita la vitalidad de los jóvenes, los incita/ a la consumación precoz de sus pasiones sexuales, enajena su intelecto y / pueriliza su imaginación. Los jóvenes sienten que aquello a lo que podrían aspirar como individuos no tiene cabida en ningún sistema organizado. Supo- nen que la sociedad no los necesita, que ellos no tienen futuro. Cumplen / la etapa obligada de las rebeldías juveniles y luego se apresuran a crecer, para dejar atrás sus modos torpes y fastidiosos y convertirse en adultos, / sin otra opción que la de someterse a la benevolente tiranía de la rutina. Muy pronto no les queda nada más que los renunciamentos de la civiliza- / ción. Las pocas compensaciones que les son concedidas -el orden y la pul- / critud, algunos momentos hermosos, una religión simbólica- son sin duda e- xiguas. Cuanto más se someten, más los agravan los lazos de la civiliza- / ción y menos dispuestos se sienten a sacrificar su interés propio en aras / del bien común. ¿Por qué habrían de hacerlo? Se aferran a la seguridad de / la vida diaria reservando algún tiempo para dedicarlo a las emociones exci- / tantes.

Esta última variedad de víctimas adolescentes no es, por cierto, / privativa del mundo moderno. Pero su vigencia actual debería llevar a que / nos preguntáramos si no hemos empezado a inventar una mitología de la ado- /lescencia que se adapte a una nueva versión de la civilización. Toda socie- /dad procura preservarse inventando la adolescencia que más le conviene. Ha- /ce cuatro décadas, algunos escritores y artistas proclamaban ya el eclipse / de la modernidad. Se dice que estamos entrando en la era posmoderna. Nadie / sabe aún con exactitud qué es el posmodernismo, pero sea lo que fuere, pa- /rece traer consigo una considerable dosis de desilusión en lo que concier- /ne a los aspectos esperanzados y visionarios del modernismo. Los viejos // diálogos se están agotando y no hay diálogos nuevos para reemplazarlos. // La vibrante dialéctica del modernismo -sus encendidos éxtasis, sus egoís- / mos violentos buscando una moralidad que pudiera contenerlos, su espíritu / de innovación, sus desafiantes ambigüedades, sus posibilidades especulati- /vas y sus generosas diversidades- se ha consumido en una fría sensación de /futilidad y finalización, en una resignada aceptación de la carencia y el /vacío de valores.

Cuando todo lo sagrado ha sido profanado, cuando Dios ha muerto y / el emperador ha sido derrocado y no hay nadie más en quien creer, la revo- /lución podría terminar en un esquema congelado que se limitará a reinstau- /rar las tiranías del pasado bajo una máscara nueva. La agresividad y el / narcisismo habrán sido sojuzgados, pero no suprimidos. Veremos entonces u- /na vida romántica que avivará continuamente las llamas del deseo. Los Her- /manos Mayores y los Benefactores sabrán exactamente con qué han de enfren- /tarse. Mantendrán a los ciudadanos bajo constante vigilancia, programarán / sus apetitos sexuales y volverán triviales las inspiraciones y bellezas // que podrían despertar sus almas adormecidas.

Todavía no hemos llegado a esa funesta utopía. Si bien el número / de víctimas de la adolescencia parece ir en aumento, muchos jóvenes sobre- /viven a la prueba de convertirse en adultos. Ellos asumen y enfrentan el / desafío de encontrar un sentido de continuidad personal en un mundo de /// perspectivas históricas cada vez más estrechas. Llegan incluso a sobrepo- /nerse a las pequeñas y grandes decepciones de la vida moderna. Son dueños / de sus sentimientos. Pueden establecer sus propias leyes y ejercer esa li- /bertad moral que ensancha las fronteras del espíritu humano. Asombrosamen- /te, han efectuado esta trascendente revisión de su vida interior sin la a- /yuda de ningún ritual o ninguna convención formalizada y, con demasiada / frecuencia, sin la guía ni el apoyo de los adultos que los cuidan y edu- /can. Dadas las mínimas condiciones, los jóvenes continuarán siendo portado- /res de renovación cultural. Harán posible que los modos de pensar adoles- /centes sobrevivan en nuestras perspectivas históricas e ideológicas. Segui-

rán dejándonos algunos legados que nos permitirán avanzar un poco más hacia el esclarecimiento de la humanidad. Lo lamentable es que tantos jóvenes extravíen el camino. Nuestra esperanza radica en tomar en cuenta los legados de la adolescencia y extender el privilegio de la responsabilidad moral a una mayor cantidad de jóvenes.

El principal legado de la adolescencia consiste en la transformación de las pasiones familiares en esos sentimientos sublimes que nos ligan a nuestra especie. Los humanos no tenemos un sentido moral al nacer. Si no fuera por las transformaciones de la adolescencia, ninguno de nosotros estaría dispuesto a sacrificar el deseo privado en pro del deber público. La unión del deseo y el deber, a la que Kant consideraba la verdadera cultura, no se produce naturalmente, pero la naturaleza suministra los medios por los cuales se puede consumir nuestra educación moral.

En el ser humano, las zonas del cerebro responsables del funcionamiento intelectual avanzado tienen la oportunidad de crecer y desarrollarse antes de que las zonas que inician la pubescencia hayan recibido la "señal" de empezar a funcionar a nivel adulto. Los niños tienen la posibilidad de aprender a cooperar en la vida familiar y grupal antes de verse en la necesidad de hacer frente a las complejas exigencias de la genitalidad y a la prolongada actividad parental que requiere nuestra especie. La pubertad les brinda un segundo nacimiento, en el que salen a la luz talentos, emociones y facultades intelectuales hasta entonces no manifestados, al mismo tiempo que muchas de las capacidades infantiles cobran nuevos bríos y aumentan su alcance. En este momento, con el despertar de las pasiones genitales, la moralidad puede pasar a ser algo más que una sumisión incuestionada a las leyes de la razón. La moralidad necesita de la energía de una pasión para alcanzar su plenitud. La genitalidad proporciona esa pasión, y la imaginación unifica el deseo privado con el deber público.

Debido a la relación inversa entre la civilización y el libre desarrollo de la sexualidad, ésta no puede brindarnos nunca esa satisfacción definitiva que añoramos y recordamos de nuestra infancia. Durante la adolescencia, el anhelo de reinstaurar los diálogos de amor de la infancia es contrarrestado por el tabú del incesto. Este tabú no es una ley natural, pero la naturaleza ha conferido a los seres humanos esas facultades de la mente que permiten transferir las pasiones de un dominio de la experiencia a otro. Al dotarnos de imaginación, la naturaleza nos ha dado los medios de transformar los actos naturales en aspiraciones culturales. Todos los demás animales están libres de los peligros de la imaginación y enteramente sujetos, por lo tanto, a los mandatos de la naturaleza.

A diferencia de lo que ocurre en el caso de los animales, para los cuales el acto sexual es puramente físico, la sexualidad humana existe en gran medida en la imaginación. Por eso los apegos erótico del bebé humano son mucho más persistentes que en cualquier otra especie de primates; por eso en la pubertad, la imaginación puede sublimar la pasión sexual y transformarla en esas pasiones morales que constituyen la experiencia más elevada de nuestra humanidad; por eso la revolución sexual y moral que tiene lugar durante la adolescencia puede convertirse en una revolución de transformación y no de aniquilamiento. Durante la adolescencia, el pasado, el presente y el futuro se enlazan con los hilos de la imaginación.

Por lo tanto, otro legado de la adolescencia es la capacidad de construir un relato de la historia de nuestra vida personal. No son las facultades de hablar o de fabricar herramientas lo que nos distingue de los demás animales: es la imaginación. Así como la imaginación enciende las pasiones eróticas que nos ligan a otros seres humanos, también nos permite concebir un futuro que podría ser mejor que el decepcionante presente. ¿De qué sirven los sonidos del habla y las herramientas sin la inspiración de

la perfectibilidad, sin la noción de que podemos crear un futuro o construir una historia?.

Los humanos somos la única especie que posee y es poseída por una historia, personal y social. Durante la adolescencia, cuando el pasado debe reconciliarse con el futuro, surge la inspiración de construir una historia personal. Adquirimos la capacidad de reconocer que el paso del tiempo es irrevocable y que nuestra vida transcurre entre dos momentos finitos: el nacimiento y la muerte. En la juventud, cuando el adolescente ya ha sufrido por todo lo que deja atrás, es posible valorar el pasado añorando al tiempo que se afirma la convicción de que éste no ha de volver. Así nace esa emoción agri dulce que es la nostalgia. Nuestra nostalgia por los días felices de la infancia nos suscita algunas inspiraciones respecto del futuro. La imaginación transforma nuestras idealizaciones del pasado en ideales sociales que podrían concretarse en algún momento posterior de la vida.

Habla ahora la diosa Melpómene. A medida que la adolescencia se acerca a su conclusión, las epífisis de los huesos largos se sueldan y las posibilidades se vuelven menores. Comenzamos a comprender la continuidad histórica del sí-mismo en que nos hemos convertido y las inevitables limitaciones de lo que podremos llegar a ser. Abrimos los ojos a la realidad histórica y la dimensión trágica de nuestros padres. Los poderosos progenitores, esos dioses omnipotentes de nuestra niñez, son imperfectos y están desvirtuados por los mismos rasgos que una vez consideramos sublimes y heroicos. Ahora, las idealizaciones que en otro tiempo se depositaron en los padres pueden ser despersonalizadas y humanizadas, puestas en libertad para ser depositadas en ideales sociales. Al mismo tiempo, el joven acrecienta el vínculo afectivo y tierno con sus padres. Los perdona por no ser todo lo que él una vez imaginó. Los niños, incluso los bebés, son capaces de sentir solidaridad hacia otros. Pero sólo después de la adolescencia nos volvemos capaces de sentir compasión.

Durante la adolescencia, la historia del individuo se entrecruza con la historia de la tribu, la nación y la especie. Los modos adolescentes de pensar, sentir, actuar, imaginar y construir la historia se transmiten de una generación a la siguiente, no por obra de las leyes de la herencia genética sino, una vez más, por los medios que la naturaleza nos ha concedido. Llegamos a nuestra existencia terrenal con un amor innato a nosotros mismos, con un narcisismo primario que nos esforzamos por preservar aún cuando debamos doblegar el deseo ante las pautas del orden social en que vivimos. Esta pasión primordial, "la fuente y principio de todas las demás", abarca nuestras esperanzas, expectativas y aspiraciones. Aún antes de toparse con las frustraciones inherentes a la relación con otros, el bebé tiene un método de invocar un poder personal. Antes de ser ninguna otra cosa, somos invocadores del cumplimiento de nuestros deseos, somos bufones y poetas que podemos recrear la gloria pasada, la vida previa a la contradicción. El compañero imaginario del niño pequeño y la novela familiar del más grande, les permiten soportar las inevitables frustraciones y renunciamientos de ser una criatura impotente y dependiente, las aspiraciones morales y los ideales culturales del adulto permiten a éste reconciliarse con las dimensiones trágicas de la existencia civilizada.

Durante la adolescencia, lo que ha pertenecido a la parte inferior de la vida mental se convierte en lo que hay de más elevado en la mente humana según nuestra escala de valores. El método -la omnipotencia de los gestos, el amor a sí mismo, el narcisismo primario- está presente desde el nacimiento. Pero es sólo en la adolescencia cuando nuestras aspiraciones personales y nuestros sueños de gloria se trasponen a esas aspiraciones que pueden servir a toda la humanidad.

Nuestros sueños de gloria personalizados, cuando se despersonalizan, encienden en nosotros el deseo de preservar a la especie, como una vez preservamos nuestro amor a nosotros mismos. Los adolescentes son los portadores de la renovación cultural, o sea de esos ciclos de generación y regeneración que vinculan nuestros limitados destinos individuales con el destino de la especie.

Más aun que el nacimiento, el matrimonio o la muerte, la adolescencia trae consigo el drama más elaborado del pasaje desde un dominio de la existencia a otro. Es entonces cuando el individuo pasa de la vida en familia a la existencia cultural. Los ritos asociados a la pubertad de los pueblos cazadores-recolectores eran dramatizaciones de este pasaje. Un joven se convierte en un miembro responsable del orden social y moral participando activamente en el drama de su propio pasaje a la edad adulta. Más aun, el drama impartido a su existencia de ahí en adelante -por más terrenal y limitado que esté destinado a ser- fue como un hálito de algo más grande que la misma vida. Y aquellos que escucharon los relatos o cantaron las canciones con el joven, recuerdan todo lo que en otro tiempo supieron y más tarde olvidaron. En una representación que puede haber durado una semana, un mes, una estación o varios años, se pusieron en juego las metáforas de la existencia: danza, música, cánticos, el recitado de los textos sagrados y las tradiciones tribales, máscaras, joyas, adornos del cuerpo, actuaciones simbólicas, escarificaciones y mutilaciones que convierten al niño en adulto, y las leyendas de perder viejos diálogos, encontrar nuevos y volver a encontrar los viejos.

La adolescencia moderna, cuando no la vuelve trivial o la frustra alguna aberración de la vida familiar o las convenciones sociales, implica un drama no menos completo en cuanto a su alcance metafórico. Al abandonar transitoriamente las modalidades propias de la existencia corriente, el joven penetra en una zona sagrada en la que el tiempo es eterno e ilimitado y en que la experiencia es reversible y recuperable. El tiempo se regenera: el pasado se reactualiza y se transforma en una modalidad del futuro; la formación de una vida personal pasa a conectarse con las posibilidades de una nueva sociedad, de una nueva humanidad. En las sociedades modernas, el drama no concluye con un retorno al comienzo. Ya no podemos esperar que los jóvenes pasen por sus pruebas personales y luego vuelvan a nosotros para aceptar, sin objeciones, las cosas tal como son. Cuando hay algo podrido en Dinamarca, el joven percibe con rapidez el olor de la decadencia y la corrupción. Los jóvenes de hoy rechazan la idea de que ellos, o el orden social, están irremisiblemente determinados por el pasado. Se oponen a nuestras tendencias conservadoras por medio de sus inspiraciones; exploración, innovación y aspiración. En el proceso de averiguar quiénes son y quiénes no son, los adolescentes movilizan las energías del pasado arcaico y las emplean para expandir las dimensiones culturales del futuro.

El mundo sagrado por el que atraviesan, que está fuera del tiempo, fuera del orden y la protección de la vida civilizada, puede ser un lugar solitario y atemorizante. Los demonios que allí encuentran no son máscaras que representan el mal, la violencia y la sexualidad descarnada, sino que son sus propios demonios internos: sus deseos rebeldes, sus indómitas conciencias que les infligen temores de violación, castración, mutilación, inanición y exilio. Los adolescentes encuentran pasiones elementales en sus formas burdas y simplificadas, dentro de sí mismos. Estos hallazgos, que en ese momento les resultan atemorizadores y emocionalmente dolorosos, más adelante les permitirán valorar en forma más generosa y humanitaria la condición humana.

Desde el momento en que renuncian a los viejos diálogos hasta //

que encuentran otros nuevos, hay largos períodos de falta de diálogos de amor. El temor a perder el diálogo, una pérdida que es como una caída en un vacío eterno en el que nadie volverá jamás a sostenernos, puede convertir/ a cualquiera de nosotros en un cobarde sumiso. Pero los adolescentes se arriesgan. También corren el riesgo de la soledad y el temor de abandonar / un dominio de la existencia e ingresar a otro aún desconocido. Los adolescentes experimentan íntimamente la desesperanza que se siente cuando no // hay ningún lugar al que dirigir el deseo, nadie a quien amar, ninguna capacidad para desviar el apetito sexual hacia una amistad o una actividad. Aprenden lo que significa perder el pasado y también aprenden a reconocer / que éste nunca volverá.

La mayoría de los adultos prefiere que no le hagan recordar estos angustiosos estados emocionales. A fines de la adolescencia y comienzos de la edad adulta, algunos jóvenes todavía no los han olvidado: aún es tan lo suficientemente próximos a esas experiencias como para sentir compasión por los que las están sufriendo. Ven a sus queridos abuelos, antes vigorosos y productivos, envejecer, declinar y acercarse a ese momento finito que es la muerte. "¿Es esto todo lo que significa la vida?", se preguntan. "¿Una frenética carrera contra el tiempo y luego un final prolongado/ y estéril?". Los jóvenes que se permiten recordar la soledad y el dolor de su reciente pasado, tienen más compasión y ternura por los ancianos que la mayoría de los adultos de mediana edad. Ningún defecto de sus padres -ni / la avaricia, ni el orgullo, ni la escrupulosidad, ni la impulsividad- de-/ cepciona tanto al joven como la forma aparentemente inhumana en que éstos/ tratan a sus propios padres.

Se ha dicho que una de las manifestaciones más conmovedoras de / nuestra moralidad específicamente humana es el cuidado que brindan los hijos a sus padres ancianos, solos o enfermos. Pero en el mundo moderno los/ adultos huímos de los ancianos como de la peste. Su sola presencia es un a viso insistente de la desolación y el estancamiento que nos esperan. Nuestro propio temor a la finitud del tiempo supera a nuestra compasión. Dejamos todo el problema de la vejez en manos de eficientes funcionarios, que/ se ocuparán de abonar las correspondientes pensiones y preparar alojamientos decorosos. Los ancianos, exceptuando, quizá, a los que tienen fortuna/ o poder, son tratados como residuos molestos que, en el mejor de los casos, confinamos a sus comunidades de jubilados.

Los jóvenes, por estar apuntando hacia adelante, hacia una nueva vida, son capaces de tolerar lo que significa envejecer. Todavía pueden recordar la violencia y la turbación del espíritu, la pesadumbre, la soledad y la pérdida de diálogos que se producen cuando una persona debe abandonar un dominio de la existencia para ingresar en otro. Poseen una percepción / emocional que les permite entablar un diálogo significativo con los ancianos. Los jóvenes, por ejemplo, sin duda valoran más que nosotros las nostálgicas "divagaciones" de sus abuelos. Y a menudo encuentran, en estos relatos retrospectivos, cierta sabiduría que solemos pasar por alto. La disposición del joven a escuchar mantiene vivos los recuerdos de los días felices. Su gesto compasivo contrarresta el temor a perder el diálogo. El // descenso hacia el vacío se detiene. Aun cuando pronto habrán de separarse/ para siempre del universo, los ancianos vuelven a evocar lo que implican / la regeneración y la renovación. En presencia de un joven, se sienten sostenidos. Por el momento, al menos, sienten que la vida no es un pasaje de/ tiempo sin sentido y que sus propios destinos individuales están enlazados a algún destino humano más amplio y eterno.

Encontramos en esto otro legado de la adolescencia: la noción de que el traslado de un dominio a otro no implica necesariamente cortar la/ zos, sino que puede ofrecer una expansión y renovación de nuestra común humanidad.

Poco después de haber abandonado el útero, el recién nacido inicia/ su primer diálogo humano, el que le recuerda esa unidad de feto-placenta-/ líquido amniótico-madre que una vez conoció. Para convertirse en una perso- na con identidad propia y singular, debe abandonar ese reino de unidad hu- mana y entrar en un nuevo dominio de la humanidad. En los primeros tres a- ños de vida cumple el proceso de separación-individuación, durante el cual habrá de expandir la gama de sus facultades emocionales, liberarse de la / humillante dependencia de la moralidad de la primera infancia e incorporar se a la ley y el orden de la vida familiar. Su proceso de separación-indi- viduación no corta su apego a la madre, sino que acrecienta el significado de ese apego. De un modo similar, el segundo nacimiento psicológico del a- dolescente conduce a la expansión de la capacidad emocional e intelectual/ del niño, a la intensificación de los lazos tiernos y afectuosos con los / padres y a una mayor humanización de las pasiones sexuales y morales.

Y sin embargo, hemos llegado a contemplar la oportunidad que brinda la adolescencia de crecer y adquirir un nuevo nivel de identidad como un / período de ruptura de los lazos y apegos familiares. Aun los especialistas han sido conquistados por esta versión del tema. En realidad, la intensi- dad con que un adolescente se resiste a crecer puede estar determinada por el esfuerzo enorme y desesperado que debe realizar para huir, real o emo- cionalmente, de los apegos familiares a efectos de preservar su sentido de identidad.

El niño pequeño se libera de la atadura de las pasiones de la prime- ra infancia absorbiendo e internalizando las prohibiciones, la autoridad y los valores de sus padres, según él los interpreta en ese momento. Estas / primeras internalizaciones de los padres le permiten convertirse en un ser humano relativamente civilizado, capaz de regular y manejar sus deseos. Ha logrado al menos cierto grado de independencia de la autoridad exterior. / Pero sus nuevos amos internos son en extremo severos y exigentes. Para // que el niño pueda convertirse en un adulto responsable, estas versiones e- xageradamente idealizadas de los padres deben sufrir cierta revisión. Y los deseos infantiles depositados en las idealizaciones parentales también han de ser revisados para poder transferirlos fuera de la familia.

Como sabemos, toda vez que las pasiones están por transferirse a o- tra persona, otro dominio u otro orden de la existencia, este hecho siem- pre comienza con alguna manifestación de violencia. El adolescente, sin em- bargo, no está tratando de librarse de los padres o de destruir el orden / de cosas existente. Puede aparecer como una criatura salvaje e indómita, / pero su locura adolescente es un signo de su batalla contra el deseo y de/ sus intentos de transformar las idealizaciones infantiles en algo más huma- no y menos exaltado de lo que antes fueron. De esta manera, el adolescente acrecienta sus pasiones y puede extenderlas a nuevas relaciones con sus pa- res, sus enamorados, con los niños, con los abuelos y con sus padres, a // quienes ahora puede perdonar por ser menos perfectos de lo que una vez ima- ginó.

Si de todo este proceso el adolescente extrae la prerrogativa de as- pirar a valores e ideales que trasciendan la realidad de la vida cotidiana esto será el resultado de una lucha interna personal, de una lucha que no/ puede ser decretada por ningún orden social. Pero la formación de esa es- tructura interior de la mente que llamamos el ideal del yo adulto sólo pue- de ser promovida en un orden social que sustente la estrecha concatenación de las generaciones; una sociedad que fomente las conexiones entre el diá- logo sexual y el diálogo moral en cada fase del ciclo vital.

Tal como están las cosas hoy en día, para servir a los intereses de la civilización alcanza con que el individuo abandone la unidad familiar .

de su infancia para procrear una nueva familia, trabaje en un puesto que se le haya asignado y acate unos pocos mandamientos morales sencillos. Si se considera que los apegos afectivos entre el niño y sus progenitores son necesarios a efectos de preservar el orden social, algunas sociedades harán lo posible por proteger a la unidad familiar. Pero incluso en nuestras sociedades occidentales contemporáneas, con su estrechez de perspectivas históricas y sus distorsionados valores morales, algunos adolescentes, haciendo uso de todos los medios que les ha brindado la naturaleza, consiguen convertirse en adultos a quienes preocupa más la expansión de las fronteras de la existencia humana que la preservación del orden social tal cual es. Estos adolescentes pueden ayudarnos a avanzar un poco más hacia el esclarecimiento de la humanidad.

La articulación de una vida individual con el medio en el que se desenvuelve es como un caleidoscopio con innumerables cristales coloreados, que pueden agitarse un millón de veces sin agotar todas sus posibles combinaciones. El potencial moral del primate retardado no es infinito, pero es mucho más rico de lo que nos atrevemos a imaginar. Este eminente antropoide, que no precisa renunciar a la búsqueda, que no necesita retornar siempre al comienzo para repetir el pasado, que tiene dentro de sí respuestas flexibles, soluciones creativas e ilimitada curiosidad, siempre tendrá que habérselas con las formas de civilización que constituyen la red de seguridad de su existencia. Puede tener la capacidad de controlar a la naturaleza, dominar y aun extinguir a todas las especies animales que le siguen en la scala naturae, ejercer poder sobre los desamparados y los impotentes, escapar volando hacia galaxias distantes, pero aun así estará obligado a preservar la civilización o de lo contrario su especie perecerá. Al mismo tiempo, para hacer más tolerable la vida en este inhóspito y confuso planeta, debe encontrar un modo de conservar los lugares de reposo, más allá de la sociedad, el placer o la realidad. Las sociedades humanas organizadas podrían mantenerse por un tiempo sin aspiraciones culturales, pero ninguna sociedad ha logrado sobrevivir sin ellas.

La civilización, en sí misma, puede ser preservada y transmitida de una generación a otra sin sufrir ningún cambio. Aun así, siempre habrá metáforas, rituales, templos y costumbres tribales que expresarán la idea de "ningún cambio". La adolescencia puede ser un gran drama de pasión y rebeldía en el que al final todo vuelve al comienzo. Aun así, habrá caminos abiertos. Nacemos con un irresistible impulso de avanzar, de lanzarnos a la conquista del territorio. Cuando la obediencia a la autoridad del orden social no da cabida a la expresión del poder personal o a la sensación de dignidad moral, sentimos que somos algo menos de lo que podríamos ser; nos sentimos infieles a nosotros mismos.

Una vida humana real es limitada y finita. Tendremos una sola vida, y habremos dejado al borde del camino nuestras otras vidas posibles, vagamente recordadas, que rondarán como fantasmas a la vida que en la realidad llevamos. A veces imaginaremos que nuestra verdadera vida es la que no llevamos, o sentiremos emociones desconocidas adueñarse de nuestros pechos. Hay un reino de la existencia en el que la historia de las posibilidades infinitas continúa. Lo llamamos el lugar de reposo, la zona de transición, el reino intermedio, la cultura, la metáfora, la ilusión. En él templamos la sensación de finitud, abrimos el corazón y tomamos conciencia del fluir de la vida y escuchamos su murmullo. Y aunque el adolescente se convertirá en un adulto que ha de vivir una sola vida finita, por un tiempo ha vivido en el reino de la infinita posibilidad. Otro legado que recibe el adulto de sus años adolescentes es la experiencia interior de que en un tiempo podría haber desempeñado todos los papeles en la comedia humana, de que una vez fue fiel a sí mismo y a sus poderes.

Cuando la adolescencia ha concluido, el carácter del joven adulto / guarda las marcas de las luchas interiores que ha experimentado. El joven/ en proceso de cambio no ha sido un recapitulador pasivo de la infancia, si no un activo revisor. Sus estrategias, sus pérdidas, sus derrotas, sus / triunfos y sus nuevas soluciones dejan sus huellas en la estructura adulta. Más adelante, el individuo podrá humanizar aun más su conciencia, podrá en contrar modos más perfectos de amar y querer, podrá incluso redescubrir / los poderes que sólo imaginó durante la adolescencia. Es parte de la heren cia específica de su especie el hecho de que por más firme o rígido sea / su carácter, siempre habrá alguna flexibilidad, alguna curiosidad que des- pertar. Pero para un adulto, cambiar sus modalidades implica un esfuerzo y un riesgo enormes, y un costo espiritual muy elevado. En la adolescencia, / las fuerzas del crecimiento obran como incentivo para la innovación y la / renovación moral. La adolescencia es el factor de unión de una vida huma- na. Cuando ha concluido, lo que somos y quienes somos puede no quedar tan abierto al cambio. Nunca volveremos a ser tan flexibles.

Algunos jóvenes concluyen su travesía amoldándose a las rutinas fa- miliares civilizadas. Reinstauran, aunque con algunos agregados y altera- ciones menores, los argumentos congelados de la infancia. Vuelven a ser go bernados por los dictados inflexibles de los "debes" y "no debes", domina- dos por la necesidad de buscar y encontrar gratificación sexual, pero "só- lo de esta forma y no de esa otra". Procuran mitigar sus temores retornan- do a la seguridad del ámbito escolar. Nunca renuncian por entero al deseo/ de ser cuidados y protegidos por algún ídolo todopoderoso, aun si ese ído- lo resultara ser un tirano. Son por siempre jóvenes. Pero han perdido su / cualidad juvenil.

Se podría decir que la cantidad de adultos que han flaqueado en el/ momento de abandonar la niñez es excesivamente grande. Pero esto es así só lo si comparamos lo que llegamos a ser con las posibilidades que tuvimos a nuestro alcance. Este es un modo muy duro y primitivo de evaluar una vida/ humana. Cada tanto, cuando una mujer está embarazada, cuando un recién na- cido abandona el útero materno para ingresar al mundo, cuando un niño lle- ga a la pubertad, cuando alguien se casa o alguien se muere, aparece un lu gar de reposo. Asimismo a bodas y a funerales. Emprendemos algo y constata mos que está terminado. Evocamos a nuestros años jóvenes como el tiempo en que parecía posible cambiar radicalmente el curso de nuestro destino perso nal. Olvidamos la soledad, el dolor de la pèrdida, la angustia narcisista, la lucha contra el deseo y los tormentos de nuestros cuerpos indómitos, in gratos y desobedientes. Apenas recordamos el retorno de la pasión exquisi- ta, de los anhelos que nos liberaron de la aprisionante seguridad de la in fancia.

LOS LEGADOS DE LA ADOLESCENCIA Y LA SOCIEDAD MODERNA

en "Adolescencia: el adiós a la infancia" - ED. PAIDOS.

-
1. Realice una lectura analítica y subraye las ideas principales.
 2. ¿Por qué señala el autor que las perspectivas históricas del mundo moderno suelen enardecer el antagonismo del joven hacia la civilización?

3. Ud. ha leído

“El número de víctimas entre los jóvenes va en aumento”

¿A qué obedece este fenómeno? y ¿Cuáles son los aspectos de la sociedad que “afligen a nuestros jóvenes” ?

4. ¿Cuál es su visión del futuro?

¿Es esperanzada? ¿En qué radica la esperanza de la autora leída y la suya? .

I N D I C E

1. EL DESARROLLO EVOLUTIVO DEL ADOLESCENTE Y CONDICIONES DE SU INSERCIÓN EN EL MEDIO.	Pag. 1
¿QUIÉN ES? ¿CÓMO ES EL ADOLESCENTE?	Pag. 3
2. PROBLEMÁTICA DEL ADOLESCENTE Y SU INCIDENCIA EN EL APRENDIZAJE.	Pag. 6
3. LA CRISIS DE LA INTELIGENCIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA INTELIGENCIA ADULTA.	Pag. 11
4. LA CRISIS MORAL Y EL DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA MORAL	Pag. 16
PALABRAS FINALES	
DIFICULTADES DE APRENDIZAJE MÁS FRECUENTES	Pag. 20
ANEXO NRO. 1	
ADOLESCENCIA Y FAMILIA	Pag. 22
ANEXO NRO. 2	
REALIDAD, CONOCIMIENTO Y ADOLESCENCIA	Pag. 24
ANEXO NRO. 3	
LOS LEGADOS DE LA ADOLESCENCIA Y LA SOCIEDAD MODERNA	Pag. 29

ENCUESTA DE OPINION

Señor Rector:

Con el propósito de evaluar la tarea que venimos realizando y elaborar proyectos alternativos le solicitamos nos proporcione su opinión, en relación con diversos aspectos del programa.

Marque con una cruz lo que corresponde

		Siempre	General- mente	A veces	En pocas oportunidades
A)					
1.	La lectura del fascículo despierta interés.	☐	☐	☐	☐
2.	La orientación e información recibida brinda posibilidades de estudio o profundización de los temas.	☐	☐	☐	☐
3.	Los temas abordados permiten analizar situaciones reales.	☐	☐	☐	☐
4.	Las cuestiones y problemas planteados estimulan la reflexión.	☐	☐	☐	☐
5.	Los espacios con actividades grupales aportan sugerencias para realizar tareas con los docentes.	☐	☐	☐	☐
B)	Si Ud. desea dar a conocer sus opiniones, ideas y sugerencias sobre este programa, envíelas al Sector Didáctica de DINEM, Avda. Córdoba 831 - 3er. Piso (1054), Capital Federal.-				

MUCHAS GRACIAS